

el campo de la docencia así como en el terreno de los nuevos estudios de literatura venezolano.

La profesora Rosalba Mirabal es Licenciada en Letras, egresada de la Escuela de Letras (1988) de la Universidad de Los Andes; Magister en Literatura Iberoamericana (1994) del Postgrado del Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres" de la Facultad de Humanidades de la misma Institución universitaria. Colaboradora con artículos de crítica literaria en la prensa local y nacional, y autora de la primera bibliografía de Tulio Febres Cordero.

A la literatura venezolana el gran merideño aportó escritos de significación, recuérdense sus novelas *El sargento Felipe, ¡Ya es hora!*, *Fidelia*, o su importantísima investigación humanística *Nacimiento de Venezuela intelectual*. Pero más allá del escritor Picón Febres es un valor de la venezolanía. Con la publicación de este libro de la Licenciada Rosalba Mirabal la Universidad de Los Andes, a través de sus Instituciones respectivas, le rinde una vez más un justo reconocimiento.

Gregory Zambrano <i>Dominar el Silencio</i> Mérida, Mucuglifo, 1995.

Rafael Rattia.

Definitivamente: Ediciones Mucuglifo es ya la más sólida empresa editorial que en la última década se haya gestado en la provincia venezolana. Ahora, bajo el sello Mucuglifo y con los auspicios de la Dirección General Sectorial de Literatura del CONAC, en

una sencilla y modesta pero hermosísima edición, aparece el segundo libro de poesía del joven profesor universitario de la Universidad de Los Andes Gregory Zambrano; titulado: *"Dominar el Silencio"* (1995).

El poeta abre su verdad insertando, a modo de frontispicio, un epígrafe de singular iluminación de la voz que no era aquí, Alejandra Pizarnik y que reza así: "La muerte ha restituido al silencio su prestigio hechizante".

"Dominar el Silencio" es una especie de triptico conformado por las secciones tituladas de modo elocuente: "Homenaje", "Canción del Suicida" y "Elegías". Gregory Zambrano postula una poética donde ratifica los corolarios de la ceniza: El silencio, la mueca, el vacío, la ausencia, la instantaneidad de lo fugaz.

Muy personalmente, advierto una consecuente continuidad de los ejes temáticos que estructuran las propuestas líricas contentivas en *Vísperas de Ceniza* (Poemas, 1990) y este denso y urticante breviario de Suicidología que ocupa mi atención.

Por este libro, que en hora buena hace acto de presencia en el panorama literario nacional de la novísima estética del canto poético, desfilan los más admirables suicidas; desde el fundador del grupo Laurel, Gelindo Casasola, hasta el más grandes monumento de las letras lusitanas, Fernando Pessoa.

Ciertamente, este joven escritor rinde un apasionado y terco homenaje y expone una desusada admiración por los creadores de imaginarios universos verbales que eligieron morir en artista.

Gregory logra asir desesperadamente el vértigo y la oquedad de una voz que crepita entre el silencio y la ceniza. El poeta logra,

no sin superar insospechadas adversidades, descender hasta las simas del mal, de la ofensa, de la perplejidad delirante. Siéntese una como palpitación angustiante en cada verso labrado por esta nueva experiencia literaria que nos entrega Zambrano.

En "Dominar el Silencio" subyace una poética del más allá, un adentrarse en las fronteras de la indeterminación y la incertidumbre. Hay en este libro lo que Federico Nietzsche quería para un auténtico libro, prescindiendo de los géneros; ser un libro dinamita.

Zambrano exhibe un singular dominio de los recursos tropológicos; una particular llovizna de metaforizaciones en la que su

-... "palabra

deviene en himno en tormenta". Conviértese de este modo el verbo pluriforma del bardo en instancia morfogenésica de fecundación del sentido por la imagen. Un decir fragmentado posesiónase de la página y se erige en multivocidad significativa desatando una cadena semántica de sinonimizaciones metalingüísticas.

Ludovico Silva

La torre de los ángeles

Caracas. Monte Ávila Editores. 1989.

Juan Calzadilla.

Dentro del complejo universo de temas, en tantos campos de la actividad intelectual que ocuparon la mente y la sensibilidad del Ludovico Silva, la poesía tiene lugar prominente. Pero la proximidad de su pensamientos a la poesía, esta familiaridad con